



DIOCESE OF GRAND RAPIDS

Reflexión dominical del 5/6 de abril de 2008
Apelación por los Servicios Católicos- *Para que la fe pueda Florecer*

Mis estimados amigos en Cristo,

Hoy, como su obispo, vengo a ustedes para pedirles nuevamente su ayuda... de modo que, como Pueblo de Dios, podamos continuar haciendo la obra que el Señor nos ha confiado para que la fe pueda florecer. La profundidad de la fe y de la caridad que veo durante mis visitas a las parroquias continúa siendo una fuente de inspiración y fortaleza, porque estamos bendecidos con comunidades de fe vibrantes y generosas.

El Evangelio del San Lucas nos habla del Señor resucitado que se revela a los discípulos en el camino a Emaús. Él camina con ellos; Él comparte el dolor que sienten por su sufrimiento y muerte y, al partir el pan; él abre sus ojos a la realidad de su presencia resucitada entre ellos. ¡Los discípulos entonces vuelven a Jerusalén para compartir su alegría con otros para que la fe pueda florecer, sólo para enterarse que el Señor también se había aparecido a Simón Pedro!

Somos herederos de los primeros testigos de la resurrección. Estamos llamados a seguir al Señor y continuar su obra en nuestras comunidades parroquiales y a través de nuestra iglesia local, un pueblo reunido en la comunión y el servicio común.

Cada año a través de la Apelación por los Servicios Católicos o CSA (por sus siglas en inglés), compartimos nuestros regalos financieros con los muchos ministerios y organizaciones que fomentan la misión del Señor y de su Iglesia.

Para que la Fe pueda Florecer es el tema de la Apelación por los Servicios Católicos de este año. Nos llama para compartir la luz y la alegría de Cristo usando los regalos que nuestro Señor nos ha confiado. Con el CSA, podemos realizar la obra de la iglesia mucho más allá de lo que puede lograr cualquier persona o parroquia individualmente.

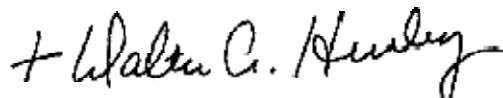
- Sus contribuciones continúan apoyando nuestros obras de caridad mientras atendemos las necesidades de los pobres y vulnerables. Caridades Católicas del Oeste de Michigan, con oficinas regionales y programas en los once condados de nuestra diócesis, proporciona servicios directos a más de 22,000 personas. Alimentó y vistió a más de 250.000 personas, a través de nuestros ministerios y agencias afiliadas.
- CSA contribuye a financiar el desarrollo de currículos para nuestras escuelas católicas y programas parroquiales de educación religiosa. Permite la formación de líderes y el entrenamiento de catequistas, Profesores y administradores de escuelas católicas. Su contribución también apoya el reclutamiento, la educación y la formación de seminaristas, nuestros futuros sacerdotes.
- Cada semana, la misa dominical televisada desde la Catedral de San Andrés beneficia a aquellos impedidos de salir de sus casas y es una extensión de servicio a la comunidad. Las ayudas a CSA sostienen este vital ministerio así como nuestra presencia en la Internet y la coordinación y publicación del **FAITH Grand Rapids** recibida por todos los feligreses.

- CSA financia también totalmente la obra de nuestro tribunal diocesano así como el abastecimiento servicios financieros y administrativos a las parroquias.
- Nuestra respuesta a las muchas caridades, necesidades y esfuerzos nacionales e internacionales, es posible gracias sus regalos abundantes. La obra del Santo Padre y de sus caridades, la iglesia en América latina y Europa Oriental así como las misiones caseras católicas en los Estados Unidos reflejan nuestro compromiso con las necesidades de la Iglesia Universal, una parte importante de quién somos como católicos.

Gracias por su generosa contribución anterior a la apelación por los Servicios Católicos. Le invito a que lea cuidadosamente el folleto que usted recibirá y también a que reflexione en nuestra responsabilidad personal como administradores de los regalos de Dios. Le invito a que dé a CSA en la medida que usted ha recibido. Su regalo nos permitirá, como gente de Dios, seguir fielmente al Señor Jesús para que *la fe pueda florecer*.

¡Que el Señor le bendiga y que bendiga a esta gran Iglesia nuestra!

Atentamente en el Señor



Muy Reverendo Walter A. Hurley
Obispo de Grand Rapids